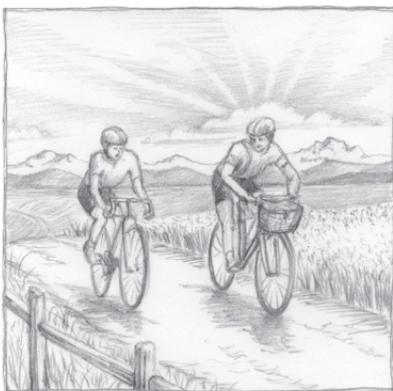


El Camino de Entrada del Rey



Por
Bill Zukoski

Ilustrado por
Jennifer Pickett

www.kingsentryway.com

EL CAMINO DE ENTRADA DEL REY

© 2012 por Bill Zukoski
Reservados todos los derechos

Ilustraciones © 2012 Jennifer Pickett
www.jennifer-pickett.com

Los versos de Escritura marcados NTV son tomados de la Santa Biblia,
Nueva Traducción Viviente, propiedad literaria 1996, 2004, 2007
por Tyndale House Foundation.
Usado según permiso de Tyndale House Publishers, Inc,
Carol Stream, Illinois 60188.
Reservados todos los derechos

“Él que camina a través conmigo, conmigo para siempre
estará. No seguro de lo que esto significa, pero de este modo
comienza la historia.”

“Me suena muy bonito a mí,” dijo Josh.

“Como dije, esto es sólo una historia.
La mayoría de la gente no la cree.”



Un Cuento para Karen y para Amy
y niños de todas las edades.

CONTENTS

El Prado del Cordero	1
Etapa 1: La Aventura Comienza	8
Etapa 2: Leyenda del Campo del Príncipe	12
Etapa 3: La Bicicleta	18
Etapa 4: Preparación	22
Etapa 5: Equilibrio	26
Etapa 6: Estímulo	30
Etapa 7: Perseverancia	34
Etapa 8: Dirección	40
Etapa 9: Poder	46
Etapa 10: Victoria	53
Etapa 11: La Aventura Comienza	63





EL PRADO DEL CORDERO



El Charis se parece muchísimo al país con el que estas familiarizado, pero como la mayoría de las historias de esta clase, está lejos, muy lejos. Escondido en un pequeño valle al pie de las Montañas Reales en la Provincia de Rohi es una ciudad pequeña llamada El Prado del Cordero.

Toda ciudad pequeña tiene un acontecimiento anual que los pone en el mapa, y para El Prado del Cordero, el Festival es ese. La semana antes del Festival, todos los ciudadanos dejan a un lado lo demás para que esto ocurra.

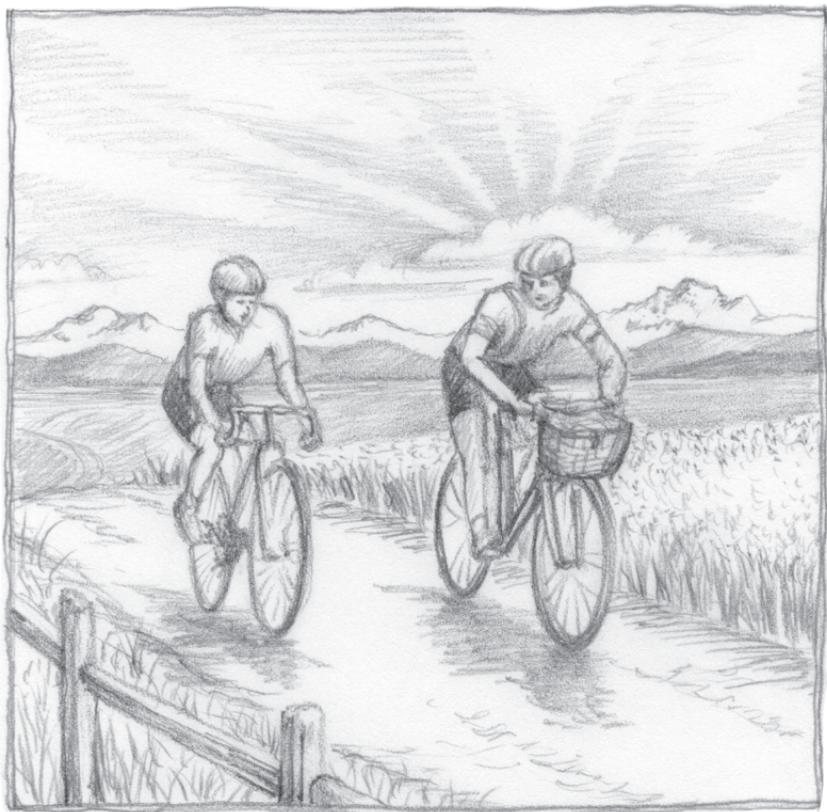
Tu y yo llamaríamos al Festival una pequeña feria

estatal. Es un fin de semana con animales de granero, tejidos de edredón, fabricación de muebles, fabricación de cerámica, demostraciones de artesanía y artes, competición atlética y desde luego la comida. Los agricultores de todas partes de El Prado del Cordero traen lo mejor de lo mejor para el concurso, y cuando el concurso termina, comienza el comer. Hay más mesas con comida que las estrellas en el cielo. Toda la comida es gratis, y cuando se come el último bocado lo que queda es donado al pobre en todas las partes de la Provincia.

La gente del lugar dice que el Festival comenzó hace 50 años cuando los agricultores en el Prado del Cordero acababan de terminar de plantar sus cosechas de primavera. Les llegó la palabra durante la noche que un agricultor vecino se enfermó y su familia iba a perder la cosecha entera sin la ayuda. Bien, el único transporte que tenía la mayoría eran bicicletas, y la siguiente mañana temprano todos los agricultores en el valle montaron sus bicicletas a la granja de su vecino y ayudaron a terminar de plantar. Después de que la plantación fue hecha, todo agricultor en El Prado del Cordero se reunió en la plaza del pueblo para una gran celebración, y, así, las cosas empezaron desde entonces. Esto se ha hecho un acontecimiento anual y cada año sigue haciéndose más grande y más grande.

El acontecimiento principal del Festival es El Prado del Cordero 50 o “Los Cincuenta” como la gente lo llama. Los Cincuenta es uno de los acontecimientos de bicicleta más únicos de los que alguna vez serás parte, atrayendo a ciclistas de todas partes de Charis y algunos países vecinos.

Si has estado alguna vez en un concurso de cocinar



comida, entonces entenderás lo que quiero decir cuando digo Que Los Cincuenta es parecido a un concurso de cocinar comida, pero este concurso es en ruedas. Hay un grupo de concurso para ciclistas serios, y además un concurso no tan serio incluyendo a Padre-Hijo, Padre-Hija, Madre-Hijo, Madre-Hija, y el Relevo de Generación para familias de arriba de tres generaciones. Pero la mayoría que participa en Los Cincuenta son recreacionales. El Paseo de Diversión de Familia es popular para familias con niños de “triciclos

a bicicletas.” Hay premios para la bicicleta mejor decorada, el mejor traje en categoría de grupo e individuo; premios para la bicicleta más vieja, la bicicleta más fea, la bicicleta más creativa, y la bicicleta más ingeniosa. Ya sea que vienes para la competición o un paseo relajado por las tierras de labranza y el pie de las Montañas Reales, vienes por la diversión y la comida.

Si te toca viajar hacia el Oeste en la carretera 316 J hacia El Prado del Cordero, pasarás la Calle Mateo, que esta en la frontera del Oeste que los vecinos llaman “El Montón de Roca” o “El Montón.” Y si das vuelta a la derecha en la Calle Mateo y vas aproximadamente $\frac{3}{4}$ de milla, llegarás a una pequeña Casa Blanca a la derecha - número 714. Esa es la casa del Agricultor.

El Agricultor es un “Montón”—lo que ellos llaman a aquellos que cultivan la tierra en el Montón. Esa es una vida difícil y deja poco tiempo para el descanso. Pero cuando el Agricultor tiene la oportunidad, él monta su bicicleta y va por el pie de las Montañas Reales.

El Agricultor monta quizás por lo que muchos de nosotros lo hacemos. Afuera en los caminos sobre el valle y lejos de El Montón él puede oler las flores silvestres que crecen a lo largo del borde del camino, y la madre selva que cubre las cercas. Él puede escuchar el silencio que se interrumpe sólo por la canción de un pajarito y siente la brisa mientras él monta por el aire limpio de la montaña. Y algunas veces, parece haber este, suave murmullo susurrándole algo, pero el no puede entender lo se dice.



La mañana de El Prado del Cordero 50 de este año llegó. Era una mañana gloriosa, la clase de día que te levantas de la cama fácilmente. El rocío en la tierra brilló a la luz del sol brillante. El olor de cedro y pino flotaban en el aire.

La ruta comienza en la plaza del pueblo y hace su camino al este por el pueblo sobre la Calle Principal. Una vez fuera de El Prado del Cordero, la Calle Principal se convierte en la Carretera 316 J y va dando vueltas por las tierras de labranza, y luego gira hacia el norte y se dirige hacia el pie de las Montañas Reales. En el punto medio del camino, la ruta sigue hacia el Oeste, siguiendo el Camino Oeste de la Cordillera. que corre por encima del valle a lo largo de La Cordillera del Rey. La ruta entonces gira hacia el sudeste y se dirige de nuevo hacia el pueblo. Es aproximadamente 50 millas—da o quita una milla—pero a nadie en particular le preocupa, aún a aquellos montando en el grupo de concurso.

Lo que hace único a Los Cincuenta es lo que pasa a lo largo de la ruta. Los agricultores de todas partes de El Prado del Cordero ponen puestos a lo largo de la ruta. Tu puedes conseguir Limonada fresca a lo largo de la “Vereda de Limonada;” Sandía a lo largo de “Milla de Melón;” y Cacahuets recién tostados en “La Fiesta de Cacahuete.” Y en el punto medio del camino, la mayoría se para en “El Charco,” por un poco de agua fría y las palabras alentadoras de un agricultor local llamado Fred.

El Agricultor montó su bicicleta desde la Calle Mateo 714 por el centro del pueblo, hacia el sonido y el olor de Los Cincuenta. La Calle Mateo es un camino amplio, bien viajado—es llano y directo y fácil para montar en bicicleta. Esto no le tomó demasiado tiempo hasta que él llegó al

terreno del Festival, donde los ciclistas disfrutaban de un desayuno recién hecho de pan, huevos revueltos, tocino, y jugos frescos, cortesía de un grupo de hijas de agricultores locales que se llaman “Los Corderos del Carnero.”

Eran 20 minutos antes del comienzo de Los Cincuenta. Mientras los ciclistas se juntaban, el Agricultor se encontró en medio de entre dos corredores que discutían de las virtudes de ser aero (aerodinámicamente eficiente). La discusión era demasiado intensa para él, y mientras él se alejó de ellos, él vino junto a un hombre que montaba una bicicleta que sólo podría ser descrita como “única.” El hombre habló primero, extendiendo su mano. “Hola—Soy Josh.”

El Agricultor estaba consciente de que Josh había dicho algo, pero él sólo podía concentrarse en la bicicleta de Josh. Él nunca había visto una así. Pareció ser hecha de una especie de madera, aunque no como cualquier otro árbol que él hubiera visto en la Provincia, y la madera estaba toda rasguñada, como si hubiera pasado por una especie de batalla. Ningún elegante mecanismo o artefacto; ningún freno de mano. Sólo una bicicleta muy simple, mucho como la que tenías cuando eras joven y que acababan de quitar las ruedas de entrenamiento. El Agricultor también notó una cesta de mimbre atada a los manubrios de la bicicleta. El Agricultor calculó que la bicicleta de Josh debía ser muy pesada y poco manejable. ¿Cómo iba él a subir las colinas en esa cosa?

El Agricultor finalmente tomó la mano de Josh. “Perdóname,” comenzó el Agricultor, “yo no podía menos que notar tu bicicleta. Es—ah—extraña.”

“Debo estar de acuerdo con usted en eso. Pero esta comienza realmente muchas conversaciones. Soy un artesano, entre otras cosas. La mayor parte trabajo con madera, piedra, y joyas. Construí esta bicicleta para un acontecimiento muy único, pero ahora la uso de vez en cuando, para un evento de ciclismo ocasional—como hoy.”

“Se ve pesada. ¿No es esa difícil de montar—especialmente subiendo colinas?”

“Es difícil a veces, pero hace el trabajo. Muchas aventuras en esta bicicleta.”

“¿De qué son todos esos rasguños en tu bicicleta?”

“De esas aventuras. ¿Si puedo preguntar... monta usted con alguien hoy?”

“Mh... no,” el Agricultor contesto titubeantemente.

“¿Es usted de aquí?”

El Agricultor se paro derecho de estar inclinado sobre sus manubrios, llenándose con orgullo. “Sí—cuarta generación,”

“¿Bien entonces, quiere montar conmigo hoy? O al menos parcialmente. Me gustaría oír sobre el área.”

“¿Por qué no?” El Agricultor estuvo de acuerdo, feliz que alguien le había tomado interés, e inconsciente que él sonreía abiertamente como un niño en una dulcería.





ETAPA 1:

LA AVENTURA COMIENZA



Organizaron a los ciclistas en orden. Los ciclistas de concurso fueron colocados en el primer grupo, sus bicicletas de aleación de titanio relucientes con el sol, cabezas abajo, palanca de cambios lista—equilibrados esperando el disparo de salida. El grupo siguiente era un desfile de ciclistas de club: Las Hijas de los Agricultores, Los Vikingos Ciclistas, un grupo de vendedores viajeros llamándose Los Pedales del Vendedor Ambulante, y un grupo de tres ciclistas ciegos conocidos como Los Tres Ratones Ciegos. Enseguida era el

grupo de recreación, seguido por el Paseo de Diversión de la Familia que da vueltas a la plaza del pueblo hasta que los niños—o los padres se cansan.

¡Después del Himno Nacional de Charis y una oración, el disparo de salida sonó por el silencio aire de la mañana, y El Festival de Primavera de El Prado del Cordero 50 comenzó! Una vez fuera de la ciudad, los ciclistas se extienden a lo largo del curso, y el Agricultor y Josh establecieron un paso fácil que permitió que ellos disfrutaran del paseo y la conversación fácilmente.

“¿Y qué te trajo al Prado del Cordero hoy?” El Agricultor preguntó.

“Usted.”

“¿¡Yo!? Tengo que decirte Josh—lo que dijiste me asusta! ¡No me conoces!” el Agricultor estaba asustado pero también un poco intrigado.

“Supongo que sonó realmente un poco extraño, pero quise decir eso sinceramente. Usted me preguntó lo que me trajo al Prado del Cordero hoy y le dije—que fue usted. Yo monto por la aventura. Y para mí, la aventura esta dentro de las relaciones.

“Pienso que puedo decirle mejor lo que quiero decir por medio de una historia. Una vez había un príncipe joven que vivió en un palacio. Como todos los príncipes, él tenía todo lo que el dinero podía comprar. Pero como la mayoría de los príncipes, él estaba solo. Lo que el príncipe quiso sobre todo era jugar con los niños del pueblo de su misma edad. Y cuando su tutor no le enseñaba a como luchar con la espada o pasear en barcos de vela, o montar caballos o aprender uno de los 5 lenguajes hablados en el reino, él subía a su

bicicleta y paseaba durante horas alrededor del campo y por el pueblo que rodea las tierras del palacio.

“Ahora, esta no era ninguna bicicleta ordinaria - fue hecha de metales preciosos y joyas que brillaban con la luz del sol. Los manubrios tenían agujeros colocados en ellos con una apertura arriba cerca de las orillas, de modo que la brisa que él hacía mientras la montaba pasó por los agujeros y salió música, como si esta fuera una flauta. Y entonces el príncipe aprendió a tocar melodías mientras él montó a lo largo.

“Los niños del pueblo podían oír al príncipe viniendo por la calle, y ellos salían corriendo para ver su bicicleta, igual como tú y yo corríamos detrás del camión de nieve cuando lo oímos venir por la calle en el verano. El príncipe disfrutó estar con todos los niños, y él dejaba a todos ellos dar una vuelta en su bicicleta musical, mágica.

“Un día, el príncipe decidió invitar a todos los niños del reino al palacio a jugar. Él tenía pastel y nieve, y había planeado toda clase de juegos para jugar. Pero cuando los niños llegaron, todo lo que ellos querían hacer era pasearse en su bicicleta. De hecho, nadie habló con el príncipe. El príncipe cortésmente permitió que cada niño allí diera una vuelta en la bicicleta. Y cuando el último invitado se había marchado, él cerró las puertas del palacio y lloró.

“Ve usted, no era al príncipe quienes ellos quisieron ver, era su bicicleta lo que ellos quisieron.”

Cuando Josh había terminado su historia, él miró al Agricultor y dijo, “Usted sabe, la mayoría de nosotros nos parecemos a los niños en el reino. El príncipe quiso a alguien con quien él podría andar y hablar y jugar; alguien con

quien él podría compartir toda su riqueza y tesoros. Lo que los niños no se pararon para pensar era que la riqueza y los tesoros estaban dentro del príncipe, no la bicicleta.

“A veces, pienso en lo que yo habría hecho si yo hubiera sido uno de los niños en la fiesta. ¿Habría querido yo al príncipe, o habría querido yo lo qué podría conseguir de él?”

“He montado en la mayoría de estos viajes, Agricultor, y una cosa que valoro sobre todo lo demás, son las relaciones que he continuado durante los años con la gente con la que monto y quiénes montan conmigo. He encontrado que la aventura está en las relaciones. Y, estoy aquí hoy debido a usted.”





ETAPA 2:

LA LEYENDA DEL CAMPO DEL PRÍNCIPE



Cuando el curso los condujo del pueblo a las tierras de labranza ellos montaron un poco, sin decir mucho. El Agricultor estaba pensando en la historia que Josh acababa de contarle sobre el príncipe y su bicicleta mágica. Pronto, el Agricultor señaló a la izquierda y dijo, “Esa es mi casa allá y esta es mi granja por la que pasamos. Llega hasta el camino que estamos. Aquella línea grande de árbol de acacia es la frontera del norte. Este pequeño camino al que nos

acercamos va hasta el norte a los pies de las colinas. Es la frontera del este. Cuando la ruta nos lleve a lo largo de la cordillera sobre del valle seremos capaces de verlo todo.”

“Dígame sobre esta parte del valle, Agricultor.”

El Agricultor se encontraba disfrutando del viaje con su nuevo amigo. Así es como el Agricultor sintió sobre Josh.

Josh se veía realmente interesado en lo que el Agricultor tenía que decir y al Agricultor le gusto eso.

“Esta parte del valle es llamada el Montón de Roca. Porque el suelo es muy rocoso. No hay muchas cosas que crezcan bien en esta clase de suelo excepto aceitunas y cebada—es la mayoría de lo que yo planto. He vivido aquí toda mi vida, justo como mi papá y abuelito y bisabuelo. Soy la cuarta generación de cultivar esta tierra.

“Es trabajo difícil, cultivar en El Montón. Y hemos tenido esta sequía que ha estado por un año y esto ha hecho las cosas muy mal. Últimamente, con esta sequía y todo, he estado pensando sobre si esto es todo lo que la vida tiene que ofrecer—sudor...trabajo duro...y ¿entonces que? Parece que debería haber más que esto.

“Otra cosa sobre El Montón—es un poco solitario aquí. No hay demasiada gente de otras partes del pueblo que viene por este camino. Adivino que soy como aquel príncipe en tu historia. No tuve muchos amigos creciendo . No tengo muchos ahora.”

Después de un momento, el Agricultor comprendió que él había estado hablando todo el tiempo. El miró a Josh disculpándose y dijo, “Adivino que yo tenía mucho en mi mente ‘porque todo salió junto. Lo siento si yo te aburrí.”

“Ah no me aburro en absoluto. Me alegro que me dijo

sobre la vida en El Montón. Le dije que estaba interesado en el área, y estoy interesado en usted. Conozco a muchos muchachos que cultivan la tierra para ganar su sustento. Un agricultor que conozco fue para plantar su campo,” dijo Josh, lanzándose a otra historia. “Mientras él dispersó las semillas a través de su campo, algunas de ellas se cayeron en suelo que era poco profundo y rocoso, como el tuyo aquí en El Montón. Las plantas aparecieron rápidamente, pero las raíces no tenían ninguna nutrición en aquel suelo poco profundo, y la cosecha pronto murió. Pero algunas semillas cayeron en suelo, bueno, rico y produjeron una cosecha que era treinta, sesenta, y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado.”

“Hombre—me gustaría tener un poco de esa cosecha de 30-60-100,” dijo el Agricultor.

“Me gustaría que usted tuviera algo de esa también,” dijo Josh. “Usted puede, si usted está interesado.”

“Calcula una forma para que eso pase y soy todo oídos.”

“Vamos a hablar sobre ello más tarde.” Josh sonrió abiertamente, “sólo quise plantar una semilla.”



Después de un par de minutos de montar, el Agricultor dijo, “Viniendo’ ahora es lo que llamamos el Campo del Príncipe. Hay una leyenda sobre este campo. ¿Has alguna vez oído la leyenda?”

“Soy todo oídos,” dijo Josh sonriendo.

“Bien, hace mucho tiempo, había un Rey en Rohi cuyo castillo estaba muy arriba en esas Montañas Reales. Él era

un rey bueno y amable con toda su gente. Un día él miró fuera del castillo y vio a ovejas pastar en el valle, y llamó al valle El Prado del Cordero.

“La historia es que había un río que fluyó de una fuente en el castillo del Rey hacia abajo en el valle. El agua de ese río hizo a la gente enferma sanar y el ganado y ovejas que bebieron esa agua eran lo más grandes y lo más fuertes alrededor. Y la tierra cerca del río era la mejor tierra en Rohi.

“El Rey tenía un hijo y plantó una viña por el río en su honor, y la llamó el Campo del Príncipe. Él empleo a algunos agricultores locales para cuidar de la viña y el Campo del Príncipe produjo las uvas más finas en el país. Todavía es así.

“Un día, el Rey se marchó para visitar su propiedad al otro lado de las montañas. Mientras él estaba lejos, llegó el tiempo para cosechar. Pero un agricultor tomó un poco de la cosecha y la vendió para el mismo en vez de dar al Rey lo que era en forma legítima suyo.

“Como dije, el Rey era bueno y amable, pero el agricultor violó la ley y tuvo que pagar por su delito. En aquel tiempo, la pena por robar del Rey significó la muerte.

“Cuando el Príncipe oyó lo que pasó él fue a su Padre el Rey y dijo, “Yo sé lo que este hombre hizo, pero es una deuda demasiado grande para que él pague. Moriré en su lugar,” ya que él era bueno, como Su Padre, y él amó a la gente.

“La ley era la ley y no podía quebrarse, y el Rey tristemente aceptó la oferta de Su hijo, ‘porque el Rey sabía cuánto el Príncipe amó a su gente. Y el Príncipe murió por el ladrón.

“Después de que el Príncipe murió, el Rey tomó el

cuerpo a su palacio y el puso el cuerpo del Príncipe en esa fuente y el Príncipe volvió a la vida. Después de eso el Rey paró el río de fluir en el valle para recordar a la gente de lo que el Príncipe había hecho por el ladrón. Verás el lecho seco cuando subamos a la cordillera. De acuerdo' a la leyenda, el Príncipe está todavía vivo y la fuente todavía fluye dentro del palacio. Y a cualquiera que el Príncipe invita para vivir con Él en Su palacio puede beber el agua de esa fuente y si lo hace el vivirá para siempre.”

“¿Quién es invitado?” preguntó Josh.

“Él que camina a través conmigo, conmigo para siempre estará. No estoy seguro de lo que esto significa, pero de este modo comienza la historia.”

“Me suena muy bonito a mí,” dijo Josh.

“Como dije, esto es sólo una historia. La mayoría de las personas no la creen.”

“¿Qué cree usted?” Josh preguntó.

“No sé. Algunas personas dicen que ellos han conocido al Príncipe, pero no sé si hay alguna verdad a ello. Nunca ha sido probado y no se sabe si habrá alguna vez una prueba - a menos que el muchacho viniera a la ciudad. ¿Y aún entonces, cómo se sabría? Tendrías que aceptar su palabra.”

“¿Pero, que si la leyenda es verdadera - que hay realmente un Príncipe?”

“Sí, supongo que puede ser verdadera, pero como dije, nadie alguna vez a encontrado nada' que lo demuestre - yo creo que es sólo una historia.”

“¿Es esa bicicleta que usted monta verdadera?”

El Agricultor miró a Josh. “¡Claro que es verdadera!”

“Bien, y si 100 años de ahora, sus rebisnietos escuchan

historias sobre usted montando en El Prado del Cordero 50, pero no hubiera ningunas fotos o resultados oficiales de la carrera que ellos pudieran encontrar—sólo rumores. ¿Cómo sabrían ellos que la historia es verdadera?”

“¡Habría probablemente algunas personas todavía viviendo’ entonces ellos recordarían verme’ a mí allí y les dirían! ¡La gente vive por mucho tiempo alrededor de aquí”

“¿Bien entonces... que si fueran 1,000 años más tarde? ¿Lo haría eso menos verdadero?” preguntó Josh.

“No - supongo que no. Pero es mucho más fácil creer que yo estaba en una carrera de bicicletas que una historia sobre un Príncipe viviendo’ y regresando’ a la vida.”

“Bien... Allí esta el campo. Y el lecho seco. Y alguien plantó esa viña. Y algunos creen realmente.”

“Bien... Yo tendría que ver la prueba antes de que yo creyera,” dijo el Agricultor.

“La viña que mencionaste. ¿Son las uvas realmente buenas?”

“¡Sí—como dije—las mejores! Tienes que obtener algunas antes de que te marches. ¿De dónde eres de todos modos?”

“No demasiado lejos—un poco más allá de esas colinas,” dijo Josh, moviendo su cabeza hacia el norte.





ETAPA 3:

LA BICICLETA



Actualmente, Josh y el Agricultor llegaron a la primera parada en el viaje del curso—la Vereda de la Limonada. El clima alrededor del valle es tal que usted puede cultivar cualquier cosa en cualquier tiempo, incluyendo árboles de limón. Después de ser servidos limonada fresca por “Los Ayudantes de Limón,” Josh y el Agricultor siguieron su paseo. Cuando ellos salieron de una curva en el camino ellos encontraron a una señorita que se arrodillaba en el suelo al lado de su bicicleta. Josh y el Agricultor pararon, se introdujeron, y le preguntaron si había algo en los que ellos

pudieran ayudarla.

“Tuve una caída al doblar la curva allá atrás. Golpeé una roca aguda en el camino. La bicicleta cayó y yo con ella. ¡Mi llanta trasera esta desinflada y pienso que mi trasero fue aplastado un poco también—lo que, ella dijo con una sonrisa, sería una cosa buena! ¡Mucho relleno atrás si usted sabe lo que quiero decir!”

Josh saltó de su bicicleta e inspeccionó la llanta desinflada en la bicicleta de ella. Él entonces regresó a su bicicleta, sacó un pequeño bolso de herramienta de su asiento y sacó un pedazo de chicle y una botella que tenía algo que olía muy dulce y comenzó a trabajar en la llanta.

“¿Qué hay en esa botella?” El Agricultor preguntó.

“Savia de Árbol de Azúcar,” dijo Josh. “Funciona tan bien como lo demás en el mercado.

¡Cuesta menos también, y sabe deliciosa!”

El Agricultor notó que para un muchacho de manos tan grandes, él era extraordinariamente diestro.

Josh dijo, “Cuando usted tiene una bicicleta tan vieja como la mía y ha montado en tantos eventos como yo, aprende a hacer esta clase de cosas.”

Bastante pronto, él tenía remendada la llanta, bombeada y puesta en la bicicleta. Después de asegurarse que la rodilla lastimada de la doncella estuvo bien, y aseguró que ella estaba, Josh y el Agricultor subieron a sus bicicletas y siguieron.

“Me pregunto,” reflexionó Josh, “¿Si usted tuviera que escoger sólo uno, qué parte de la bicicleta podría ser la más importante?”

“Bien,” el Agricultor contestó, “adivino que cada uno

podría decir que era el más importante.”

“Tal vez,” Josh propuso. “Suponga que su bicicleta tenía una conversación con sí misma. Los frenos podrían decir, ‘Sin nosotros ustedes no podrían pararse. Y luego estarían en problemas.’ Oyendo eso, las ruedas podrían decir, ‘Pero sin nosotros, no podrían comenzar a andar en primer lugar. Y somos quienes los mueven a lo largo del camino. Sin nosotros, no hay ninguna necesidad de ustedes.’”

“Entonces los pedales podrían decir a las ruedas, ‘Pero somos los que damos vuelta a las ruedas.’”

“Puede ser bien y verdadero, mis buenos amigos,” interrumpió la cadena, ‘pero sin mí, no importaría a que velocidad pedalean o empujan. Soy quién los ata a los dos juntos.’”

“Bien, no podríamos ser los más importantes,’ los cambios dijeron, “Pero seguro que podemos hacer el recorrido mucho más fácil. Traten de subir algunas de esas colinas sin nosotros y verán como se sienten.”

“Mi trabajo huele feo,” el asiento se quejó.’”

“Me perdonan,’ gritó el marco, ‘¿Pero dónde piensan que estaríamos el uno sin el otro? En una tienda de bicicletas en algún sitio con absolutamente nada para hacer excepto vernos brillantes. Miren. No somos sólo una parte grande —somos hechos de muchas partes diferentes. Freno, si dices, “no soy una parte de esta bicicleta porque no soy los cambios,” eso no te hace menos parte de la bicicleta. ¿Supongan que fuéramos sólo un freno grande, cómo podríamos ir a alguna parte?”

“Cada uno de nosotros esta justo donde debería estar. De este modo, ruedas, nunca pueden decir a los pedales, ‘no

los necesitamos.’ Y cadena, no puedes decir al asiento, ‘no te necesito.’

“De hecho, somos puestos de modo que todos nosotros podamos cuidar el uno por el otro igualmente. Si una parte de nosotros está en buena condición de trabajo, deberíamos alegrarnos todos. Si uno de nosotros esta dañado, todos sufrimos. Cada uno de nosotros es una parte separada pero necesaria de la bicicleta.”

“Y, Josh,” dijo el Agricultor, “Todavía no contestas tu propia pregunta. ¿Si tuvieras que escoger una, cuál sería?”

“Pienso,” dijo Josh con un cerrar de ojo, “Sin el ciclista - para quién la bicicleta es hecha—no iría a ninguna parte.”





ETAPA 4:

PREPARACIÓN



Después de parar y ser servido un par de rebanadas de sandía por las Señoritas de Melón a lo largo de Milla de Melón, a lo largo vinieron los Vikingos Ciclistas, cuatro reparadores de refrigeradores de Norseland, que esta al norte de Charis. Los Vikingos se vistieron y parecieron a los Vikingos, son bien conocidos entre los ciclistas que son regulares en los recorridos. Su objetivo era comer tanto como fuera posible durante el fin de semana. Si ellos lograran el paseo entero ellos lo considerarían un extra.

El Agricultor se acercó al lado de uno de los Vikingos.

“Pareces un poco más serio hoy sobre la carrera’ que en años pasados.”

Norge, el Vikingo principal, tomó un par de respiros profundos para poder hablar. “¡Apostamos a aquel grupo de reparadores de lavadoras/secadoras—El Ciclo Ciclista—que les ganaríamos en la competición de comer pastel esta noche, así que tratamos de tener un apetito tan grande como podamos!”

El Agricultor y Josh les desearon el bien y siguieron por delante de los Vikingos, notando los ruidos y crujidos que salían de los marcos de sus bicicletas. “Me pregunto lo que sus asientos de bicicleta dirían si ellos pudieran hablar,” se rió el Agricultor.

“Los Vikingos me recuerdan a un equipo de relevo en el Charis 500 hace un par de años,” dijo Josh.

“Ese es un acontecimiento de alto nivel,” dijo el Agricultor. “¿No competías en esta bicicleta, verdad?”

“Esta bicicleta y yo somos bastante bien juntos Agricultor. Pero, para contestar su pregunta, no, monté con algunos amigos en el grupo de recreación. De todos modos, la noche antes de la carrera, dos muchachos en uno de los equipos de relevo fueron al pueblo y se divertieron hasta las primeras horas de la mañana. Ellos eran buenos ciclistas, físicamente lo mejor en su equipo, y su equipo era el favorito para ganar la carrera de relevos—cuatro piernas—125 millas cada uno. Los otros dos compañeros de equipo sin embargo, tomaron las cosas con calma la noche anterior. Ellos comieron bien, descansaron, y repasaron sus estrategias como ellos sabían que necesitarían estar mejor para competir bien.

“Más tarde esa mañana los dos jueguistas se mostraron justo minutos antes de que la carrera comenzara. Innecesario decir que, aquellos dos miembros del equipo estaban en menos que forma superior y su equipo terminó 2 lugares debajo de la plataforma.”

“¿Adivino que los dos muchachos que hicieron lo correcto estaban bastante enojados con sus otros dos compañeros de equipo no es así?” preguntó el Agricultor.

“Al principio, sí. Pero después de la carrera, dos hombres que representan Continental, un nuevo fabricante de bicicletas se acercó a ellos. Los muchachos de Continental sabían lo que sus otros dos compañeros de equipo se habían hecho antes de la carrera. Ellos estaban mucho más impresionados en como con tanta fuerza los muchachos que hicieron lo correcto habían montado para intentar y compensar por la pobre ejecución de sus compañeros de equipo.

“Los hombres que hicieron lo correcto sabían que ellos no eran los más físicamente dotados en el equipo, y sabían que tenían que hacer lo máximo con las habilidades que se les habían dado. Ellos se prepararon y se mantuvieron bien siempre. Los muchachos de Continental estaban impresionados por su ética de trabajo, su actitud, su autocontrol y su disciplina.

Continental les ofreció a los dos un lugar para montar en un equipo nuevo que ellos reunían. A los otros dos ciclistas los abandonaron en el polvo. ”

Josh pensó durante un momento antes de que él continuara, “Lo que aquellos dos habían entendido, era que no puedes tratar a tu cuerpo o tu mente o tu espíritu

como suciedad y esperar que los demás no sean afectados. Tienes que entrenarte y mantenerte todo.” Deja que uno sea descuidado o abusado, y el resto de ti no funciona tan bien.





ETAPA 5:

EQUILIBRIO



Cuando el Agricultor y Josh dejaban la Milla de Melón, la Familia Stephen paso por allí. Los Stephens eran la única familia de cuarta generación en el Relevo de Generación: Bisabuelo—84, Abuelo—57, Papá—32, y el joven Timmy—7.

Timmy iba hasta La Fiesta de Cacahuete, un par de millas adelante, y luego Abuelo seguiría al Charco. Desde allí, el Papá montaría el resto del recorrido hasta la parte donde el Bisabuelo iría de bajada a la línea de llegada.

Cuando el Agricultor y Josh pasaron a Timmy, el joven orgullosamente dijo, “¡Acabo de quitar las llantas de

entrenamiento!” Terminando de decir eso, él se tambaleó y se cayó en un montón de sandías en el lado del camino. El abuelo, que montaba al lado de él para ayudarlo. Timmy se levantó con un cacho grande de sandía en su boca. Él escupió un par de semillas y saltó a sus pies. “La caída más divertida que he tenido,” dijo él con una sonrisa dos veces más grande que la rebanada.

“Recuerdo caerme’ algunas veces cuando yo estaba aprendiendo,” dijo el Agricultor.

“Es difícil montar cuando estas fuera del equilibrio,” dijo Josh. “Viendo a Timmy caer de su bicicleta me recuerda a dos amigos míos muy buenos.

“Jen era una gran ciclista. Ella puso mucho tiempo y esfuerzo en el entrenamiento. Pero cuando una herida la quitó del ciclismo por un rato, esto es lo que ella me dijo: ‘Cuando yo estaba sana figuré si trabajo lo suficiente yo puedo lograr cualquier cosa. Pero cuando me lastime y no pude montar, eso era algo que no podía controlar. Me dejó sintiéndome tambaleada—sin equilibrio. Yo no sabía que hacer.’

“Lo que averigüé era que yo trataba de conseguir mi identidad de lo que hice en vez de quién fui creada para ser. Caí en la trampa “buen trabajo, buena persona - mal trabajo, mala persona”. Estuve físicamente y mentalmente cansada de tratar de sentirme bien sobre mí misma por medio de mi desempeño. ”

“Conozco ese sentimiento,” dijo el Agricultor. “Desde que la granja no ha hecho tan bien últimamente no me he sentido demasiado bien sobre mí mismo. ¿Salió alguna vez ella de esa trampa?”

“Era un lugar malo para estar, pero sí, ella encontró que



hay una salida,” contestó Josh.

“¿Cómo ella encontró su salida?”

“Ella encontró que había Alguien que la amaba no debido a lo que ella hizo, pero por quién ella era,” contestó Josh. “Él le ayudó a encontrar el equilibrio que ella necesitó en su vida.”

“¿Dónde ella lo encontró a él?”

“Sobre las colinas y más allá de ellas.”

“¿Qué significa eso?”

“Le diré en un minuto. Mi otro amigo era tres veces

campeón Olímpico. Él era uno de los atletas más exitosos y reconocidos en el mundo. Pero él estaba vacío en el interior. Él dijo, “en Medio de la gloria, me di cuenta de un vacío constante en mi corazón. “¿Si soy tan exitoso, por qué estoy tan descontento?”

“¿Llenó alguna vez él ese lugar vacío en él?”

“Él lo hizo,” contestó Josh.

“¿Cómo?”

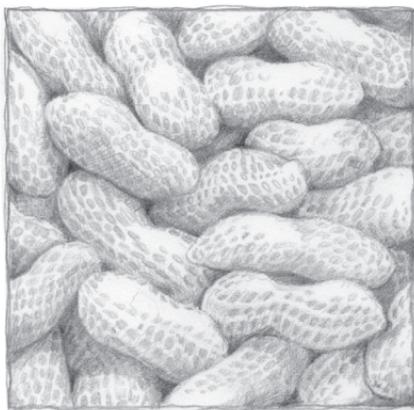
“Él levantó sus ojos hacia las colinas—y más allá.”

“Dijiste esto antes. ¿Qué quieres decir con esto?”

“Sólo lo que dije. Contemple las colinas y luego más allá de ellas.”

“Todo lo que veo es las colinas,” dijo el Agricultor.





ETAPA 6:
ESTÍMULO



El Charis es conocido por su cosecha de cacahuete que viene de una área del valle que los vecinos llaman el “Paso del Cacahuete.” Fue formado cuando una gran inundación hace miles de años depositó suelo arenoso a aquella parte del valle. Del Paso del Cacahuete vienen los cacahuetes que hacen la “Fiesta del Cacahuete” una de las paradas favoritas a lo largo de Los Cincuenta.

En la Fiesta del Cacahuete puedes conseguir cacahuetes tostados, salados, o frescos servidos con una sonrisa por “Las Princesas del Cacahuete.” Este es también

un día del año cuando las mamás les dicen a sus niños que está bien que tiren las cáscaras en el suelo. Diciendo esto, las cáscaras hacen el moverse por el camino a lo largo de la Fiesta del Cacahuatate un poco difícil y varios ciclistas optan por caminar sus bicicletas a través del terreno de la Fiesta. Josh y el Agricultor miraron a un esposo cortés caminar la bicicleta de su esposa a través de la Fiesta del Cacahuatate y luego regresarse por la suya.

“Mirándolo me trae un par de recuerdos que están todavía vivos en mi mente que puedo verlos como si ellos pasaron ayer,” dijo Josh. “Hace unos años fui testigo de un fin asombroso de la Carrera de Campeones en Anolia. Ocho campeones de ocho países fueron invitados a correr. Cientos de miles de espectadores estaban a lo largo del recorrido. Los últimos 400 metros de la carrera se salían de una curva y se abrían a un camino plano y derecho a la línea de llegada. Los tres ciclistas principales salieron de la curva en un empate. Esta era una carrera corta a toda velocidad a la línea de llegada.

“Doscientos metros hacia el final, uno de los ciclistas de repente se sacudió, perdiendo el equilibrio y se cayó. Su tendón de la corva se lastimó bajo el esfuerzo de la Carrera. Tirado en dolor, su carrera terminada, todo lo que él podía hacer era ver a los otros campeones pasar. Él estaba determinado a terminar su carrera, sosteniéndose en su bicicleta, él se levantó y comenzó a andar cojeando hacia la línea de llegada. Pero su pierna herida no podía aguantar su peso y él cayó en el pavimento.

“Cuando su padre, que miraba cerca de la línea de llegada, lo vio caer, él saltó de la tribuna de espectadores e

hizo su camino hacia su hijo. Cuando la seguridad lo paró, él gritó, “¡Ese es mi hijo!” Él fue permitido pasar, y corrió a él.

“Cuando él alcanzó a su hijo, el joven estaba en tanto dolor que él no reconoció a su papá y lo apartó. Entonces su papá dijo, “Hijo ...” Cuando su hijo reconoció su voz, él trató de levantarse. El padre miró a su hijo y dijo, “No tienes que hacer esto.”

“Sí,” fue su respuesta.

“Entonces,” su padre dijo, “lo haremos juntos.”

“Su papá le ayudó al asiento de su bicicleta; la pierna herida de su hijo colgando inútilmente. Equilibrando a su hijo sobre la bicicleta, padre e hijo despacio comenzaron a hacer su camino a la línea de llegada, mientras una muchedumbre asombrada se elevó a sus pies y aplaudió.

“Los resultados oficiales de la carrera mostraron su rendimiento como “carrera abandonada.” Era todo menos eso. Mientras hubo un ganador a aquella carrera de campeones, no tengo ni idea quién fue. Lo que recuerdo realmente, es como un padre amó y animó a su hijo no porque él era un gran ciclista, sino porque él era su hijo.”



“Otro año, miré una carrera donde tres cuartos del camino, los ciclistas vinieron a una parte del curso conocido como “Colina de Angustia.” Yo me sentaba a mitad de camino encima de la colina, y aplaudí cuando el primero de los corredores comenzó su subida tortuosa. Uno de los líderes era un joven, que había gastado tanta energía en la primera parte de la carrera que él casi estaba completamente agotado. No pensé que él llegaría encima de la colina. Un

corredor mayor de edad, con más experiencia pasó al joven, y luego al asombro de la muchedumbre, redujo la velocidad y vino junto a él. Mientras los otros ciclistas pasaban, él se quedó al lado de aquel joven, constantemente animándolo mientras ellos despacio hicieron su camino por encima de la colina juntos. Tomé nota de sus números y rápidamente hice mi camino a la línea de llegada. Llegué allí, justo después de que la carrera termino, y los encontré, todavía juntos.

“Pregunté al hombre mayor por qué él se salió de la carrera para ayudar al joven. Esto es lo que él me dijo: ‘He ganado muchas carreras, pero he encontrado que las cosas que tratamos de conseguir mientras estamos en este mundo un día se marcharán. Las personas un minuto gritan tu nombre, y en el minuto siguiente ellos no saben quién eres. Pero el éxito verdadero es cuando produces eso que permanece. Este joven necesitó el estímulo mucho más que yo necesité ganar.’”





ETAPA 7:

PERSEVERANCIA



Después de unas millas más el Agricultor y Josh vinieron al Charco—la mitad del camino de Los Cincuenta.

Desde que todos pueden recordar Fred ha estado siempre en el Charco dando botellas de agua fría a los ciclistas. Lo que más se conoce sobre él es que él vive en algún sitio cerca del Campo del Príncipe y se mantiene a sí mismo. Pero él es siempre grato y tiene una palabra amable para cada uno. Algunas personas dicen que hay un pozo de agua en algún sitio en el campo de Fred y el agua que viene de aquel pozo tiene propiedades asombrosas. Nadie sabe por

seguro si esto es verdadero, pero casi cada uno que se para en el Charco te dirá que ellos se sienten más fuertes después de beberla. Por supuesto que podría tener algo que ver con el hecho de que ellos acaban de andar 25 millas durante un día caliente.

“Y este es el famoso Charco,” Josh comentó al mirar alrededor a varios grupos de ciclistas que estaban de pie a horcajadas sobre sus bicicletas, cada uno con una botella con etiqueta “Agua de Fred—2012 El Prado del Cordero 50” en su mano.

“Sí,” contesto el Agricultor, “Quédate aquí por un rato y oirás algunas historias buenas tu mismo. Oye, allí esta Fred, hablando’ a aquella muchacha. ¡Tal vez él esta tratando’ de conseguir salir con ella para la fiesta de esta noche!”

Josh y el Agricultor desmontaron e hicieron su camino a donde Fred estaba al lado de una joven que descansaba recargada de un árbol. No tenía su zapato derecho y había una bolsa de hielo alrededor de su pie. Ella se veía como si tuviera dolor.

“Fred, sé que trata de hacerme sentirme mejor, pero usted no entiende. He entrenado por meses para esta carrera. Los procesos Olímpicos son en pocos meses. Esto no es justo.”

“Dígame otra vez lo que pasó, Desaliento.” Cualquier doctor que conozco daría mucho por la manera de Fred de tratar a las personas.

“Yo pasaba a una ciclista a su derecha, cuando ella viró bruscamente delante de mí para ir alrededor de un hoyo en el camino. Tuve que hacer una vuelta derecha difícil para evitar chocar con ella. Bajé mi pie para impedir caerme, pero

caí con fuerza en él, y ah, pienso que mi dedo del pie esta quebrado. ¿Yo quiero decir...porque yo? No hice nada para merecer esto. ¡Estoy tan enojada!” “No sé lo que voy a hacer.”

“Le diré lo que usted tiene que hacer,” declaró Fred, ahora hablando más bien como un entrenador. “Déjeme contarle una historia sobre un aprieto en que alguna gente se metió. Hace más de 25 siglos, un rey del Medio Oriente destruyó lo que era conocido como la Ciudad Brillante y la pared protectora que la rodeaba. Este rey tomó muchos de aquellos viviendo en la Ciudad Brillante a su país para servir sus necesidades. Los negocios en esa una vez gloriosa ciudad fallaron. Las casas estaban tranquilas y oscuras. La ciudad se hizo una tierra baldía.

Años más tarde, con aquella parte del mundo bajo un mando diferente, los descendientes de aquellos tomados de la Ciudad Brillante comenzaron a hacer su camino de regreso allí. Un hombre particularmente valiente pidió el permiso del rey para viajar a aquella ciudad para reconstruir la pared de modo que otra vez la Ciudad Brillante pudiera recobrar su gloria.”

Para ese tiempo una gran muchedumbre se había juntado alrededor de Fred y la ciclista accidentada. Alguien en la muchedumbre preguntó, “¿La hicieron ellos? ¿Pudieron ellos alguna vez reconstruir la pared?”

“Sí... ellos lo hicieron,” contestó Fred. “Esto fue una tarea enorme, pero la gente que vivía en la ciudad quiso la reconstrucción y ellos estuvieron disponibles a poner el trabajo en ello. Pero había oposición. Había unos quienes no querían las paredes reconstruidas. Las ciudades circundantes habían asumido las rutas comerciales y el

poder político en la ausencia de la Ciudad Brillante. Cuando la reconstrucción comenzó, las otras ciudades enviaron a delegados para persuadirlos a no reconstruir. Ellos no querían perder lo que habían ganado en su ausencia. Pero la gente siguió reconstruyendo, trabajando aún más difícil que antes. Ellos siguieron adelante y la vieron a la finalización. Ellos vencieron a su oposición.”

“¿Y, cuál es su punto, Fred? ¿Qué tiene que ver eso conmigo?” Desaliento preguntó.

“Mi punto es este: la gente que hizo la reconstrucción enfrentó un trabajo bastante duro. Unos habrían dicho imposible. Pero aquellos haciendo la reconstrucción siguieron adelante. Usted tiene la misma opción Desaliento. Usted puede quedarse allí y compadecerse, o puede querer hacer lo que se necesite para realizar su sueño de competir en las Pruebas Olímpicas. Usted tendrá oposición - miedo, duda, dolor, tal vez desaliento de aquellos que no comparten su visión. No tenga miedo de ellos. Sé que usted, con la ayuda, puede comenzar la reconstrucción.”

“¿Ayuda?” preguntó Desaliento. “¿Quién va a ayudarme?”

“Levante la vista hacia las colinas, Desaliento, y luego más allá de ellas. Es de donde su ayuda vendrá.”

Mientras ellos hablaban, un agricultor local llegó en su camioneta para llevar a Desaliento al pueblo para ayuda médica. Fred y el Agricultor ayudaron a Desaliento hacia atrás de la camioneta y mientras ellos se preparaban a marcharse, Fred se acercó a Desaliento y le susurró algo. Desaliento sonrió y le dio un abrazo tan grande como uno puede mientras está sentado atrás de una camioneta.

Después de que la camioneta se alejó, el Agricultor notó que Josh había pasado para hablar con Fred. Después de un par de minutos, Josh y Fred caminaron a donde el Agricultor estaba. Mientras se acercaban, Josh dijo, “Agricultor, creo que usted conoce a Fred.”

“Bien, nunca nos hemos conocido formalmente. Es agradable conocerle señor.”

“Agradable conocerte, hijo. Va a estar caliente hoy,” dijo Fred mientras él sostuvo un par de botellas de agua. ¡Por qué no toman éstas - se las regalo! Recuerden - si se cansan, miren hacia las colinas y luego más allá de ellas. ”

“Gracias,” contestó el Agricultor. “Mh... miren hacia las Colinas y luego más allá de ellas. Eso es lo que Josh me dijo antes,” contestó el Agricultor, mirando a Josh sospechosamente.

“Escuche a el, hijo. Son palabras buenas,” dijo Fred mientras el camino de regreso hacia su puesto de agua.

“Sí Señor. Las recordaré. Muchas gracias otra vez por el agua, Sr. Fred... uh... Fred... uh, ¡Señor!”

El Agricultor se sintió como una celebridad, hablando de primer nombre con el famoso Fred. Era la primera vez que Fred realmente le había hablado - o era la primera vez que el Agricultor se había parado para escucharlo.

Josh se sentó a horcajadas sobre su bicicleta. “Bien, Agricultor, le pedí montar la mitad de camino conmigo, y aquí estamos. ¿Quisiera usted seguir?”

“Sí,” dijo el Agricultor, “he disfrutado montar’ contigo y tus historias. El Agricultor dijo sonriendo. Vamos adelante.”

¿Cuando ellos salieron del Charco, el Agricultor preguntó a Josh, “¿Y de qué estaban hablando tú y Fred?”

“Oh, he conocido a Fred durante mucho tiempo. Él está en la mayoría de estos acontecimientos - siempre con una botella de agua y una palabra buena para cualquiera que escuche.”

“Hablando de palabras, Fred justo me dijo lo mismo que me dijiste hace un rato - sobre mirar' hacia las colinas y más allá. Y es lo mismo que él dijo a Desaliento. Y mira aquí - esta escrito en la etiqueta de mi botella de agua. ¿Es esto una especie de código o algo' que ustedes usan?”

“Esto significa, Agricultor, no ponga su confianza en cosas o en la gente, pero busque a Él que por cuyo poder y bondad puede y vendrá la ayuda.”





ETAPA 8:
DIRECCIÓN



Aproximadamente una media milla pasando el Charco, Los Cincuenta suben a los pies de las colinas de las Montañas Reales hasta que usted encuentra una encrucijada. Tome el izquierdo y estará en el Camino Oeste de la Cordillera. El Camino Oeste de la Cordillera es el camino más amplio, más fácil para pasear en bicicleta. Este le lleva por encima del valle a lo largo de La Cordillera del Rey, y luego le lleva cuesta abajo y de regreso al pueblo. Esta es la segunda mitad oficial de El Prado del Cordero Cincuenta.

Si toma el camino a la derecha, usted se encontrará en el Camino Norte de la Cordillera. El Camino Norte de la Cordillera solía ser el único camino a lo largo de La Cordillera del Rey hasta que el Camino del Oeste fue construido para acomodar el aumento del tráfico mientras El Prado del Cordero creció. Cuando el Camino Oeste de la Cordillera fue construido, Los Cincuenta fueron desviados a lo largo del camino nuevo.

El Camino Norte de la Cordillera se sigue más alto a los pies de las colinas, y luego se hace paralelo al Camino Oeste de la Cordillera, que finalmente se une con el Camino Oeste de la Cordillera antes de dirigirse de regreso al pueblo. El camino Norte de la Cordillera es un camino de un carril—bien, realmente más como una vereda que un camino—más estrecho y traqueteado que el Camino Oeste de la Cordillera. Los carros se hacen al exterior del camino para pasar el uno al otro. Durante Los Cincuenta sólo pocos ciclistas van por la “ruta vieja”—el Camino Norte de la Cordillera—pero aquellos que lo hacen dicen que el panorama realmente lo merece.

El Agricultor siempre elegía la ruta del Camino Oeste de la Cordillera. Él nunca había tomado el Camino Norte de la Cordillera, pero siempre sentía que había algo de noble—casi sagrado—en tomar aquel camino. Cuando el Agricultor y Josh vinieron a la encrucijada, Josh dijo, “Vamos el Camino Norte de la Cordillera hoy—me gustaría verlo otra vez.”

“¿Verlo otra vez? ¿Has estado aquí antes?”

“Éstos son mis lugares antiguos. Crecí en y alrededor de estas colinas. Llamé a estas partes de las colinas ‘El Camino de Entrada del Rey.’”

“¡Estás bromeando! Pero como se ven esas colinas, vas a tener un tiempo difícil haciendo que tu bicicleta vieja, rechinante suba este camino. He oído que es un camino largo y bastante difícil para subir—Vamos el Camino Oeste de la Cordillera.”

“Confie... el panorama del Camino Norte de la Cordillera lo merecerá ...” dijo Josh.

Si se supiera la verdad, el Agricultor no quería que Josh pensara que él era un debilucho, y de mala gana, él consintió en seguir a Josh. Justo antes de dirigirse al Camino Norte de la Cordillera, el Agricultor notó algunos manzanos a lo largo del lado del camino. Él se paró al lado de uno de los árboles, escogió un par de manzanas y las guardó para más tarde.



Mientras ellos comenzaron a dirigirse el Camino Norte de la Cordillera, un hombre vino apresurándose calle abajo hacia ellos y se paró exactamente en el centro de la intersección, frente a el Camino Oeste de la Cordillera, gritando, “Perdido...Perdido ...”

El Agricultor reconoció al hombre de estar en el Festival la noche antes, y otra vez entre la gente en el principio de los Cincuenta. Ambas veces él recordó que había un joven con él.

El Agricultor miró a Josh, que no pareció en absoluto sorprendido, pero muy interesado. “¿Por qué supones que él dice esto?” preguntó el Agricultor.

“Pienso que estamos a punto de averiguar.”

Aproximadamente un minuto más tarde, ellos oyeron

unos gritos de voz alta, “Papá, Papá, ya vengo, ya vengo, espera, espera.” Cuando el muchacho—él parecía alrededor de 12—llegó a la encrucijada, él estaba visiblemente triste y se podía ver que él había estado llorando. Cuando su papá lo vio, él corrió hacia el muchacho y lo abrazó—así como se puede abrazar a alguien más pequeño mientras se sienta en una bicicleta—y cuando él lo hizo, el muchacho y la bicicleta se cayeron encima de él. Se quedaron tirados por un minuto, riéndose y abrazándose.

El papá logró desenredarse de debajo del muchacho y la bicicleta, se levantó, levantó a su hijo y quitó el polvo de ellos. Él entonces fue a su bicicleta y sacó de un pequeño bolso atado detrás del asiento, una camisa. El color era diferente que cualquier Agricultor había visto alguna vez - la luz del sol es la única forma de describirlo. Su papá se la dio y después de que el muchacho se la puso, los dos siguieron el Camino Norte de la Cordillera.

Josh miró a los dos, radiantes. “Abra baile esta noche,” cantó él.

“¿Qué quieres decir con eso?”

Josh, sin quitar sus ojos de los dos, y todavía radiante, dijo, “Mientras ellos se acercaron a la encrucijada, el papá le había dicho a su hijo seguirlo en el Camino Norte de la Cordillera. Pero Perdido quería explorar el Camino Oeste de la Cordillera y se fue solo. Cuando él se alejó lo suficiente, él comprendió que aquellas cosas a lo largo del camino que al principio parecieron atractivos sólo lo conducían más lejos y más lejos de donde él sabía que él debería estar, y por qué su papá le dijo ir el Camino Norte de la Cordillera. Cuando él giró para intentar de encontrar a su papá, él vio que la

intersección del Camino Oeste y Camino Norte se había desaparecido y había comprendido que él no sabía como regresar a su papá - él no podía verlo u oírlo y él comenzó a tener pánico.”

“¿Cómo conoces esto?” preguntó el Agricultor.

“Lo he visto pasar muchas veces.”

¿Entonces Josh miró al Agricultor y dijo, “Alguna vez se a separado usted de su mamá o papá en el Festival cuándo era joven?”

“Sí,” dijo el Agricultor. Una mirada lejana en los ojos del Agricultor le dijo a Josh que el Agricultor recordaba justo tal tiempo y como el sentir nervioso que comienza en sus dedos de los pies y sube hasta arriba era todavía una memoria viva para él.

“Entonces usted sabe como se siente. Es el peor sentimiento en el mundo...para ti...y para tu papá.”

El Agricultor salió de sus pensamientos y miró a Josh. Durante un momento, el Agricultor vio que el semblante de Josh reflejó su propio, como si Josh podría sentir lo que él sentía.

¿Entonces un brillo entró en los ojos de Josh y él siguió, “Pero notó usted que el papá de Perdido estaba en el Camino Norte de la Cordillera directamente encima de él? Él podía ver a Perdido - todo el tiempo, pero Perdido—no podía verlo. Cuando el muchacho se paró y giró, y comenzó a gritar a su papá, lo que él no sabía y no podía ver era que su papá ya estaba camino abajo para encontrarlo en la encrucijada. ¡Yu —Ju! ¡Habrà baile’ esta noche!”

Le pareció al Agricultor que Josh pareció mirar algo que él no podía ver, pero deseaba que él pudiera.

“¿Por qué sigues diciendo habrá baile’ esta noche?” El Agricultor estaba un poco agitado porque él sintió que Josh guardaba un secreto realmente bueno.

“Siempre es cuando un niño que estaba perdido es encontrado,” dijo Josh con un pestañear. .





ETAPA 9:

PODER



Una vez que el Agricultor y Josh estuvieron arriba en el Camino Norte de la Cordillera, el Agricultor se encontró disfrutando de esta nueva vista. El Agricultor notó que él veía cosas más claramente en el Camino Norte de la Cordillera. Mientras él vio a los ciclistas andando a lo largo abajo en el Camino Oeste de la Cordillera, el camino pareció oscuro en comparación, casi como si estaba en sombras. Él entonces vio las cosas a lo largo del camino que él una vez quiso y durante un tiempo disfruto, no eran tan atractivas ahora.

Mientras Josh y el Agricultor continuaron siguiendo el Camino Norte de la Cordillera ellos encontraron a un hombre que, al asombro del Agricultor, montaba una bicicleta que era muy similar a la de ¡Josh! Le pareció ser hecha de la misma clase de madera y había la misma clase de rasguños y cortadas en la madera.

La atención del Agricultor se enfocó en el hombre montando la bicicleta. Este hombre no era físicamente imponente—de hecho él era bastante delgado—aún así él no tenía ningún problema llevar esa bicicleta grande, pesada, incómoda por encima de la colina que ellos estaban subiendo. El Agricultor, por otra parte, trabajaba para subir la colina y mantenerse al lado de Josh.

Josh saludó al hombre: “¡Petros! ¡Hola amigo!” Ambos llegaron a pararse en un lugar abierto y plano al lado del camino, se abrazaron, obviamente feliz de verse el uno al otro.

“Agricultor, este es mi buen amigo, Petros. Lo conocí hace muchos años, y él me pidió hacerle una bicicleta como la mía. Él monta en acontecimientos por todo el mundo. Vamos a pararnos un rato. Quiero platicar con este hombre bueno.”



Josh y Petros hablaron como si el tiempo no había pasado desde que ellos se vieran el uno al otro, de la forma que es con todos los amigos buenos que no se han visto el uno al otro durante mucho tiempo. Pero ellos no dejaron al Agricultor fuera de la conversación, y el Agricultor disfrutaba mucho de las historias que los dos amigos contaban.

¿En un punto en la conversación, el Agricultor preguntó a Petros, “Por qué te gusta esta bicicleta vieja’ destartalada

que tienes? ¿No sería mucho más fácil montar si tuvieras una bicicleta con cambios—tu sabes—un poco más moderna?”

Petros estuvo callado por un momento, buscando las palabras correctas para comenzar su respuesta. Cuando él habló, fue con la confianza tranquila. “Esta es una bicicleta difícil para montar, pero una bicicleta buena. Yo no montaría otra. Montando esta bicicleta desarrolla mi fuerza y resistencia.”

“¿Y cómo pedaleas esa cosa pesada? Yo tenía problemas subiendo por encima de la colina en mi bicicleta.”

“Esto es porque usted monta en su fuerza. Usted confía en usted. Mi fuerza viene de otro.

“¿De otro?” preguntó el Agricultor.

“Yo no era siempre así de fuerte y yo no siempre montaba esta bicicleta. Durante muchos años yo era un miembro de los Ammos Equipo de Ciclismo Nacional.”

El Agricultor estaba impresionado. El ciclismo era el deporte nacional de Ammos, y Ammos siempre presentaba equipos fuertes. Petros tenía a un auditorio cautivo.

“Construí mi vida alrededor del ciclismo y el ciclismo me trajo la fama y la fortuna. Éstos no son cosas malas, pero les dejé hacerse más importantes que nada ni nadie. Montar estaba siempre allí para mí; y puse mi confianza y fidelidad en ello, como algunos confían en su dinero o su trabajo para que este siempre allí para ellos.

“Hace veinte años, todos los sacrificios que hice, todo el trabajo difícil y persistencia que puse en el ciclismo pago. Califiqué para representar Ammos en los Campeonatos Mundiales. Pero un mes antes de los Campeonatos, una

herida de la rodilla me puso a la banca. Todo lo que yo podía hacer era sentarme y mirar a mi equipo luchar durante el concurso entero. Entramos en el último lugar. Yo era incapaz de hacer algo al respecto.

“Fue después de mi herida que comprendí que yo trataba de vivir la vida como yo quise. Agricultor... Yo había construido mi vida sobre la arena, algo que podría ser fácilmente quitado. Lo que necesitaba era construir mi vida en algo sólido, algo...Alguien permanente. Pronto después de que comprendí esto, un compañero de mi equipo me presentó a El que esta más allá de las colinas. Él se ha hecho mi ayuda y mi fuerza.”

“Josh me dijo lo mismo antes. ¿Quién es esta persona más allá de las colinas que se supone que yo busco?”

“El Príncipe de Rohi.”

“¿El Príncipe de Rohi?” El Agricultor estaba con los ojos muy abiertos.

“Sí. Y esto es lo que Él me dijo: ‘Soy la Roca Sólida sobre la cual puedes construir tu vida. Y si vas a construir tu vida sobre Mí, entonces no puedes permanecer el mismo. Tendrás que dejar algunas cosas. Tener más de Mí significa menos de ti.’

“Por eso monto esta bicicleta—para señalar a otros a “la persona más allá de las colinas.” Cada rasguño y cortada en esta bicicleta es un recordatorio de la lucha de dejar mi vida antigua y vivir la nueva de la forma que el quiere. A veces es muy difícil dejar la vida antigua, cómoda y seguir la nueva. Pero no hay ningún mejor lugar para estar que en el camino que te conduce al Príncipe. Una vez mi vida fue construida sobre la arena. Ahora está en la roca sólida. Pero no puedo

vivir de la forma que él quiere por mi mismo. Necesito Su fuerza para que me ayude a hacerlo. ”

“¿Realmente lo has conocido?!” El Agricultor estaba todavía con los ojos muy abiertos. “Pero el Príncipe...es sólo una leyenda.”

“¿Es Él? Bien, ¿tu sabes mejor!”

“¿Pero, cómo sabías que Él era el Príncipe?”

“Porque Él me cambió – me cambio en el interior. Y Él sigue ayudándome a ser la persona que fui diseñado para ser.”

“¿Cómo te cambió Él?”

“Venga aquí - quiero mostrarle algo.”

Petros condujo al Agricultor al lado del camino donde una vid enorme con bayas rojas grandes en sus ramas enormes crecía. Un poco lejos de allí estaba una rama que había sido cortada de la vid. Estaba seca, por supuesto, sin vida en ella.

“Agricultor,” Petros comenzó, “la vid es la fuente de vida y fuerza para todas estas ramas. Sin la vid, sus ramas no pueden hacer lo que se supone que ellas hacen, que es producir estas bayas—su fruto. El Príncipe, Agricultor, es la Vid y yo soy una de Sus ramas. Aquellos que no son una de Sus ramas pasan por la vida en su propia fuerza - Su fuerza y poder no están en ellos.

El Agricultor entonces notó algo sobre la vid. Las ramas parecieron ser la misma clase de la madera de la cual la bicicleta de Josh’ y de Petros fueron hechas. Entonces la atención del Agricultor se fue hacia las cestas en sus bicicletas—sus cestas estaban llenas de las mismas bayas que crecieron en la vid. Petros tenía dos cestas en su bicicleta.

Petros regresó a su bicicleta, quitó una de sus cestas, camino hacia la bicicleta del Agricultor y sujetó la cesta a ella, y el Agricultor estaba contento de dejarlo. Entonces, Josh sugirió que ellos siguieran montando ya que se hacía tarde. Josh y Petros montaron juntos, con Agricultor retrasándose. El camino se hacía más empinado y él se estaba cansando. Pero Josh y Petros no tenían ningún problema con la subida y ellos redujeron la velocidad así el Agricultor podría ponerse al corriente.



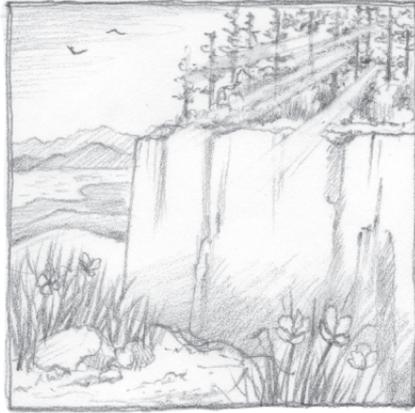
Pronto ellos vinieron a una curva en el camino donde un hombre mayor se sentaba en el suelo con su cabeza entre sus rodillas. Cuando ellos se acercaron, él levantó su cabeza. Él pareció pálido y débil. El Agricultor miró al hombre, luego miró Petros. Petros dio al Agricultor una mirada que dijo, “Has algo.” El Agricultor se bajó de su bicicleta y metió la mano en el bolso atado detrás del asiento y sacó una de las manzanas que él había recogido temprano en el día, justo antes de que él y Josh empezaran el Camino Norte de la Cordillera, y una de las botellas de agua que Fred le había dado. Él caminó hacia él y dijo, “Aquí tiene usted Señor - parece que usted podría usar un poco de alimento.”

“Ah, muchas gracias,” contestó el hombre. “Yo andaba más rápido de lo que un viejo como yo debería en este calor, y no traje suficiente agua. El agua de Fred y la manzana es justo lo que necesito para seguir otra vez. Gracias hijo”

Después de unos minutos de conversación, Petros se despidió de Josh y el Agricultor. Él se quedaba con el hombre para asegurarse que él estaba bien cuando

el Agricultor volvió a su bicicleta, sintiéndose bastante virtuoso, él tomó la manzana restante y la botella de agua de su bolso para ponerlos en la cesta que Petros había atado a su bicicleta. ¡Cuándo él levantó la tapa, a su asombro, había un racimo de bayas rojas en la cesta!





ETAPA 10:

VICTORIA



Mientras Josh y el Agricultor continuaron en Los Cincuenta, vinieron a una vereda que giró bruscamente a la derecha e iba más alto hacia las montañas. Josh dio vuelta para subir el camino, pero el Agricultor vaciló. El Agricultor no conocía a donde este camino lo llevaría. Josh notó la vacilación del Agricultor y dijo, “Usted puede volver al Camino Oeste de la Cordillera y reincorporarse a los Cincuenta, pero confíe en mí, esto merecerá la vista panorámica.”

El Agricultor no tenía ninguna verdadera razón de pensar que Josh lo engañaría intencionalmente y siguiendo

a Josh había estado bien hasta ahora, y, de mala gana, él fue.

Mientras ellos subían la vereda se hizo más estrecha, más empinada, y rocosa. Los árboles se hicieron densos y comenzaron a cerrar la luz. Cuando el camino se hizo más estrechó el Agricultor y Josh tuvieron que ir en una sola fila. Algunas veces, Josh estaba suficientemente lejos que el Agricultor no podía verlo. Era en esos momentos que el Agricultor escuchaba voces que le decían que regresara al Camino Oeste de la Cordillera donde era más fácil, más familiar, y más cómodo. El Agricultor comenzó a escuchar a aquellas voces. Él se estaba cansando.

El Agricultor paró, dio vuelta a su bicicleta, y llamó a Josh, “Oye Josh—solo hasta aquí llego’. Me regreso’ para abajo.”

Josh dio vuelta y regresó hacia abajo de la vereda. Él miró al Agricultor y dijo, “sé qué cansado esta, pero usted ha llegado hasta aquí. Sólo sígame.” Y luego Josh hizo algo curioso—así lo pensó el Agricultor—el comenzó a cantar. El Agricultor no sabía las palabras, pero vagamente recordó la melodía, y mientras él escuchó él comenzó a sentirse mejor - más fuerte. Y el dio vuelta a su bicicleta y presiono hacia arriba de la vereda con Josh montando más despacio para que Agricultor pudiera seguirle.

Un poco más arriba de la vereda, la llanta delantera de la bicicleta del Agricultor golpeó una roca suelta. Él perdió el equilibrio, y cayó con fuerza, doblando su tobillo un poquito. Él seguramente no podía montar ahora, el razono con el mismo, y comenzó a pensar como el iba a caminar con su bicicleta abajo en una vereda tan escarpada. No sería fácil.

Josh se paró inmediatamente cuando él oyó que el

Agricultor se cayó, y corrió para ayudarlo. Después de sentir su tobillo, Josh pudo saber que no era tan malo como el Agricultor decía y se lo dijo. Josh ayudó al Agricultor a sus pies, y comenzó a ayudarlo a subir el camino. El Agricultor comenzó a protestar, queriendo volver abajo al Camino Oeste de la Cordillera. “Otros pasarán y ellos pedirán ayuda. Estaré bien.”

Josh miró al Agricultor, y sus ojos dijeron al Agricultor que él podría confiar en él. “Estamos casi en la cumbre. Y confíe en mí—la vista panorámica lo merece.”

“¿Y mi bicicleta?” El Agricultor preguntó.

“Usted no necesitará más esa bicicleta,” dijo Josh.

Josh ayudó al Agricultor a saltar a donde él había dejado su bicicleta—su grande, poco manejable, bicicleta vieja, y luego ayudó al Agricultor a sentarse en el suelo. Lo que pasó después fue muy extraño, aun si estas acostumbrado a ver pasar cosas extrañas. Josh amplió el asiento en su bicicleta hacia atrás de modo que este se hiciera una repisa. Él entonces levantó al Agricultor como si él fuera un niño, y lo sentó sobre la repisa.

¡Josh montó la bicicleta, echó un vistazo atrás hacia el Agricultor y dijo, “Agárrese!”

Josh comenzó a pedalear hacia arriba de la vereda en su bicicleta vieja, grande, y poco manejable.

“¡No puede ser. ah—si es! ¿Cómo haces esto?!” El Agricultor preguntó, en incredulidad.

“Vida limpia.”

Despacio, pero constantemente, Josh los subió arriba por la vereda. Después de una última vuelta aguda, ellos alcanzaron la cumbre de la vereda. “¡Agricultor,” dijo Josh,

“Esto es por qué decidí montar con usted hoy...para poder traerle aquí!”

“Aquí,” era al borde de un acantilado que daba vista a un gran abismo, a través de cientos de yardas. Era tan profundo como era ancho y sus paredes a ambos lados eran verticales, lisas como el cristal. La vista panorámica era impresionante. El Agricultor nunca había visto nada como esto antes. Ellos podían ver a través de las Montañas Reales al Gran Mar que estaba más allá de ellos. Las águilas volaron altas en el aire, y el olor de cedro y pino estaba alrededor de ellos. Y al otro lado del desfiladero, a su derecha, el Agricultor vio algo brillar de entre los árboles, pero no podía distinguir lo que era.

Después de un par de minutos de disfrutar la vista, Agricultor miró a Josh y dijo, “Tienes razón Josh—la vista panorámica lo merece. En realidad...es bonito—realmente lo es. Me alegro que me trajiste aquí para verlo. Pero este es el final de la línea. ¡Ahora ten cuidado con nosotros de regreso abajo!”

“Esto no tiene que ser el final de la línea...” Josh dijo.

“¿Qué quieres decir?” preguntó el Agricultor.

“Podemos seguir...Yo puedo llevarnos al otro lado. ¿Irá usted a través conmigo? ¡No es algo que usted hace todos los días!”

“¿Supongo que esta bicicleta tuya puede volar, verdad?”

“No. ¿Pero tengo que saber—confiará usted en mí para llevarnos al otro lado? Prometo...”

“¡Yo sé, yo se,” dijo el Agricultor, “la vista panorámica lo merecerá!”

El Agricultor sabía que era imposible que él atravesara

aquel abismo sólo, pero todo lo que él había visto y había oído de Josh le dijo que él podría confiar en él. Más que creer lo que Josh dijo, el Agricultor creyó en él.

“Ah hombre...esta bien. ... sí...sí...Yo confío en ti. Yo iré a través contigo”

“Entonces, Josh dijo, “¡Vamos!” Con aquellas palabras, Josh puso su bicicleta en el suelo en el borde del abismo. Al asombro del Agricultor, la bicicleta comenzó a alargarse y extenderse a través del barranco. Y los manubrios comenzaron a extenderse también—lo cual sólo tiene razón—y lo que era una vez una bicicleta ahora era una cruz gigantesca. Cuando la cruz había alcanzado el otro lado del abismo, Josh tomó la mano del Agricultor y piso sobre ella. En un instante ellos estaban al otro lado del cañón.

El Agricultor no sabía si reírse o llorar. Realmente él hizo un poco de los dos al mismo tiempo y Josh estaba perfectamente contento de dejarlo. El Agricultor no estaba completamente seguro de lo que acababa de pasar, pero él sabía que algo sobre él había cambiado. De alguna manera, el mundo pareció tener más sentido ahora. El sabía la forma que las cosas deben ser.

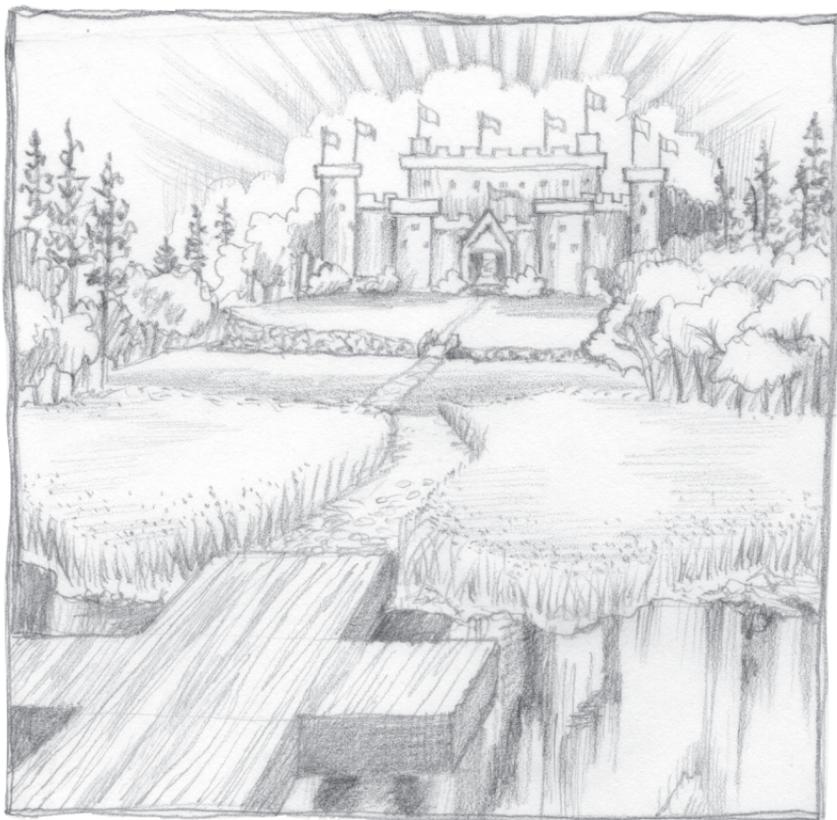
Cuando el Agricultor recuperó su compostura el miró alrededor y vio que ellos estaban de pie en un prado lleno de flores de color brillantes, flores que el Agricultor nunca había visto, con maravillosos olores que cambiaron cada pocos segundos. Josh miró al Agricultor y dijo, “Ahora por aquella vista panorámica que le prometí. Mire ahí, a su derecha.”

“Ah mis estrellas,” era todo lo que el Agricultor podía decir. “Ah mis estrellas.”

Una vereda de piedras de oro hizo un camino por el

prado. Y al final del camino allí se elevó de los céspedes un castillo magnífico cuyas paredes brillaron en la luz del sol reflejando todos los colores del arco iris.

Alrededor del castillo volaron banderas de cada nación en la tierra, con una bandera que Agricultor sintió era la más importante de todas. Todas las banderas volaban hacia ella, y parecían inclinarse ante ella. En las tierras del castillo estaban cada clase de árbol en la tierra. Y por las masivas puertas abiertas del castillo el Agricultor vio una fuente



de la cual las corrientes de agua clara brillante fluyeron haciéndose cascadas que desaparecieron en el suelo. Los colores que él nunca había visto, olores que él nunca había oído, y música más dulce que ninguna que él había oído alguna vez, se derramaron desde adentro el palacio a través de las tierras. Y a la izquierda, lejos, muy lejos en la distancia, el podía ver El Prado del Cordero.

“Le dije la vista panorámica lo merecería.”

Las piernas del Agricultor no podían aguantar su peso y él se cayó a sus rodillas e inclinó su cabeza. Cuando él alzó la vista, él dijo, “Él que camina a través conmigo, conmigo para siempre estará. Esto es más allá de las colinas...Tú eres El que esta más allá de las colinas...mi Ayuda.”

“Sí,” dijo Josh, “Yo soy. Y más.”

“¡El castillo...entonces la leyenda es verdadera!”

“Sí, Agricultor, es verdadera. Pero nadie puede ver este lugar o venir aquí a menos que él o ella estén Conmigo. Usted nunca podía haber visto la vereda que nos condujo aquí a menos que yo se lo revelara. Usted ha visto porque creyó en mí y me siguió. Y porque usted ha creído y ha seguido, dentro de este castillo, Agricultor, esta una recompensa muy grande para usted.”

El Agricultor brincó a sus pies. “¡Bien...su tobillo parece estar mejor!” exclamó Josh mientras le dio un codazo juguetón.

“¿Recompensa? ¿Podemos nosotros ir al castillo ahora y verla?” Cualquier indicación de cansancio en Agricultor se había ido y tenía otra vez aquella mirada en sus ojos de un niño en una dulcería.

“No, este no es el tiempo para eso. Su recompensa

comienza ahora mismo. Su recompensa dependerá del fruto que usted produzca.”

El Agricultor comenzó a entender. “¿Quieres decir como cuándo di la manzana y el agua al hombre Viejo... quiero decir al caballero en la vereda?” Josh sonrió, asintiendo con su cabeza.

“Exactamente. Yo podría haberlo hecho, pero voy a necesitarle para que me ayude. Sólo puedo estar en un lugar a la vez y hay mucha gente alrededor. Pero para aquellos, Agricultor, quiénes confían en mí y me siguen, he dado el privilegio de ser mis embajadores si usted quiere.”

“¿Como Petros?”

“¡Esta aprendiendo rápido! Agricultor, cuando usted dio al hombre el agua y la manzana, era justo como si usted me los había dado. Pero usted no hace esta clase de cosas para poder ganar el derecho de venir aquí. Así no es como funciona. Usted no puede ganar su camino aquí porque yo hice eso hace mucho cuando tomé el lugar del ladrón en la viña. Lo hice por él...y por Petros...y por usted también, Agricultor. No, de aquí en adelante, usted hará estas cosas porque usted quiere—para mí—como gracias por lo que he hecho por usted.

“¿Pero...y sobre el castillo? ¿Cuándo conseguiré vivir aquí?”

“Un día usted vivirá aquí conmigo. De hecho, preparo un cuarto para usted de madera, piedra, y joyas preciosas. Un día, cuando esté listo, lo traeré aquí. ¡Prometo!”

“¿Cuándo? ¿Cómo regresaré? ¿Cómo sabré cuando es el tiempo?”

“Eso sólo lo sabe mi Papá .”

“¿El Rey?”

“El Rey.”

“Y tú eres ...”

“El Príncipe. Venga. Es tiempo de regresarse hacia abajo.” Ellos anduvieron de las tierras del palacio sobre la gran cruz que tendió un puente sobre el abismo al otro lado. En un segundo regresaron al otro lado. El Agricultor quería preguntar a Josh como lo hizo, pero entonces el decidió que el no tenía que saber. Era suficiente solo saber lo que había pasado. Cuando el dio vuelta para tomar un vistazo al Castillo una vez más antes de ir hacia abajo en la vereda, se había desaparecido completamente. Pero Agricultor sabía que lo que paso era real.

En el camino hacia abajo, hacia el Camino Norte de la Cordillera, el Agricultor y Josh hablaron de muchas cosas. La cabeza del Agricultor estaba llena con todo lo que él había visto y había oído y había experimentado, pero su corazón estaba en paz, y el sintió por primera vez que su vida en El Montón tenía un propósito—había más que solo sudor y trabajo duro ¿y después qué? El sabía que había una respuesta a, “¿y después qué?” El no sabía la respuesta aún, pero el sabía que había una respuesta.

Mientras continuaron bajando la vereda, el Agricultor miro a Josh y dijo, “Me dijiste esta mañana que decidiste montar conmigo para traerme aquí. ¿Por qué yo?”

“¿Por qué usted no?” Además, hay gente que necesita lo que usted ahora tiene. ”

“¿Qué quieres decir?”

“La gente tiene que saber que no soy una leyenda, Agricultor. Usted ahora conoce la verdad detrás de la

“leyenda” porque usted me ha conocido y ha creído en Mí. Y es un hombre diferente ahora que era al principio del día. Usted tiene una historia para contar. Decida montar con otros. Escuche a lo que ellos tienen que decir. Tráigales a El Camino de Entrada del Rey—entonces me dejan el resto a mí.”

“¿Por qué esperaste tanto tiempo para encontrarme?”

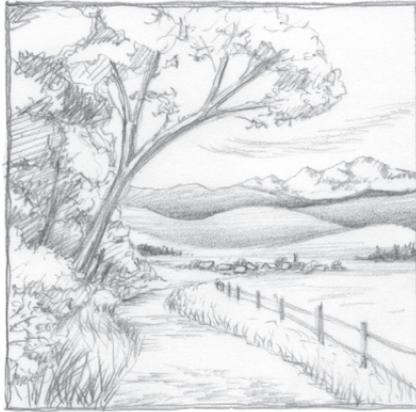
“Ah—yo siempre sabía donde usted estaba. Usted sólo no estaba listo a conocerme - hasta hoy. Cuando lleguemos al pueblo, le presentaré a algunos otros que me conocen. ¡Pero vamos a movernos! Me esta dando hambre’. ¡Usted era una carga para llevar hacia la colina!”

¿Cuándo ellos alcanzaron el Camino Norte de la Cordillera, el Agricultor miró a Josh y preguntó, “Y como regresamos a la ciudad? Nuestras bicicletas, o lo que sea que es la tuya—no están aquí.”

Josh puso sus ojos en el Agricultor. “¿Agricultor por favor, usted no piensa que caminaríamos el camino entero o sí?”

Y cruzando el camino, en frente de una gran vid con bayas rojas grandes, estaban dos bicicletas. Estaba la bicicleta de Josh, con un rasguño más en ella, de una aventura más. La otra bicicleta era justo como la de Josh. Tenía un, rasguño recién hecho.





ETAPA 11:

LA AVENTURA COMIENZA



Mientras ellos se dirigían hacia abajo en el Camino Norte de la Cordillera hacia el pueblo, ellos vinieron a donde el Camino Oeste de la Cordillera y Camino Norte de la Cordillera parecen combinarse juntos. Pero por primera vez el Agricultor notó que el Camino Oeste de la Cordillera realmente se terminaba allí. Era el Camino Norte de la Cordillera que los conducía a casa.

Un par de minutos más tarde ellos encontraron a los Tres Ratones Ciegos, sentados en el suelo al lado de su hecha a la medida—bicicleta de—tres—asientos. Josh y el

Agricultor bajaron la velocidad y se pararon. “Buenas tardes, señores,” dijo Josh. “¿Algo que pueda hacer para ayudarles?”

Uno de los hombres habló, “Nuestro perro guía se escapó. La cosa que no podemos entender es que ella nunca ha hecho esto antes. Tendremos que sólo esperarla aquí hasta que vuelva. Aunque Gracias por ofrecer ayuda.”

“No pienso que ustedes tendrán que esperar mucho tiempo,” dijo Josh. “¿Mientras tanto, si yo pudiera hacer algo por ustedes, cual sería?”

“Dígame que era tan importante para que esa perra se escapara,” dijo el otro.

Josh se desmontó, y estuvo de pie directamente delante de los hombres. “¿Agricultor, podría por favor deme la botella de agua que usted tiene en su cesta?”

El Agricultor le dio la botella a Josh y entonces se mantuvo silencioso esperando por lo que fuera que Josh iba a hacer. Josh se arrodillo en frente de los tres hombres ciegos y les dijo algo que el Agricultor no entendió completamente. Josh entonces les dio a cada uno de los hombres un trago de la botella. Al asombro de los hombres, y del Agricultor, ¡sus ojos ciegos fueron abiertos!

¡¡Ellos podían ver ahora!!

Lo primero que los hombres vieron era la cara radiante de Josh. Y lo segundo que ellos vieron era a su perra, sentada a los pies de Josh. “Para contestar su pregunta,” dijo Josh, “Su perra se marchó para que ustedes pudieran recobrar su vista.”

“¿Quién es usted señor?” preguntaron los tres hombres, temblando, extáticos y confusos, todo al mismo tiempo, si esto es posible, que por lo visto es. Ellos trataron de

levantarse, pero sus piernas no podían aguantar su peso, como el Agricultor no podía un par de horas antes. Todo lo que ellos podían hacer era arrodillarse en asombro de Quién estaba de pie ante ellos.

“Yo soy,” Josh dijo... “el abastecedor de estos lentes finos de sol,” mientras él sacó tres pares de la cesta de su bicicleta y se los dio a los hombres. “Ustedes tal vez quieran éstos. Hoy es un día brillante.”

El Agricultor se acercó y dijo, “les diré quien es Él. Déjenme decirles lo que Él ha hecho por mí y lo que Él puede hacer por ustedes.”

Una hora más tarde, los cinco hombres fueron al pueblo, riéndose y platicando, hasta que ellos vinieron a una muchedumbre de ciclistas, que habían pasado a los ciegos en su camino al pueblo. La muchedumbre, sorprendida, formó un semicírculo alrededor de los hombres.

Un hombre en la muchedumbre dio un paso adelante. “Perdónenme,” dijo él, un poco aturdido, “¿Pero no son usted los Tres Ratones Ciegos?”

“No señor,” dijo uno de los tres hombres. “Somos ‘Los Tres Videntes con Vista.’ Una vez, sí, éramos ciegos...pero ahora podemos ver.” Con aquella introducción, ellos se lanzaron a su historia.

El Agricultor miró hacia Josh. “¡Abra baile’ esta noche!” Josh hecho atrás su cabeza y se rió.

Mientras ellos hicieron su camino por en medio de la muchedumbre al final de El Prado del Cordero 50, ellos vieron a Desaliento, cuyo nombre es ahora “Triunfante;” y Perdido, cuyo nombre es ahora “Fiel”.

“Josh - Agricultor...Hola muchachos.” Haciendo su

camino por en medio de la muchedumbre estaba una cara familiar. El hombre llegó al Agricultor y a Josh y les saludó a cada uno con un abrazo.

“Hola Papá,” dijo Josh.

“Hola muchachos...Y, Josh... Veo que has estado en otra aventura hoy. ¿La usual, espero? ¿Viaje a El Camino de Entrada del Rey...El cañón...tal vez un vistazo al palacio?”

“Sí Señor,” contestó Josh respetuosamente.

“Agricultor...usted recuerda a mi Papá—Fred.

“Hola Fred...Señor...ah, Su Majestad,” tartamudeó el Agricultor.

“Papá—este es el hombre que usted una vez conocía como Agricultor—pero su nombre es ahora Sembrador; por que esto, es quién él es.





“Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a los que oyen y aceptan la palabra de Dios, y producen una cosecha—treinta, sesenta, y hasta cien veces más numerosa de lo que se había sembrado”

(Marcos 4:20 NTV)



*Si te gustaría conocer más sobre Josh, ve a
www.kingsentryway.com
y haz clic en “Conoce a Josh.”*